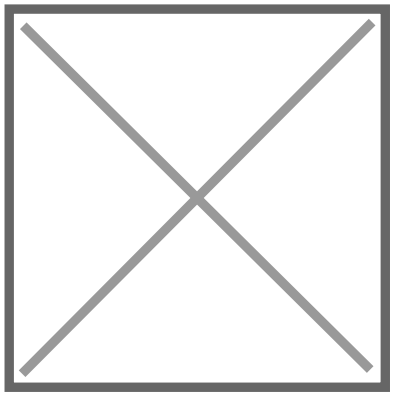

(AAN1286) 000195163

Adiós a Díaz-Casanueva

Por Rigoberto Rubilar Domínguez

Si hay también un arte de vivir, como afirmaba André Maurois, pocas existencias tan productivas como las de Humberto Díaz-Casanueva. Sus casi ochenta y seis años estuvieron plenos de experiencia, de trabajo, de búsqueda literaria y de provechosos recuerdos. En La Discusión del 8 de enero del año pasado, nos sorprendió con un cálido artículo para saludar el lanzamiento del poemario "Lumbre de Aguas", de nuestra coterránea y poetisa Amanda Fuller. En algunos acápites de él expresaba: "Amanda posee como rasgo distintivo, una gran capacidad para el ritmo interior, no se trata de cadencia o musicalidad, sino de fluidez que impulsa emocionalmente al lector, con aciertos y relámpagos de una poesía esencial y desnuda".

La crítica trató en vano de encasillarlo, estudiarlo, ubicarlo en una determinada corriente o generación y ya lo sabemos que se escapa de tales cánones, pues como todo poeta verdadero prefiere ir tras soles desconocidos, no habituados a horario rígido.

Díaz-Casanueva, como poeta-filósofo, expulsa de su léxico toda retórica y se sumerge en su comarca de soledad, en el lecho de una vida que oscila entre el ser y el no ser.

Tal como Huidobro, no aparece aún en los programas de estudio y por similares razones: "La dificultad" de su poesía de clara inspiración filosófica.

Réquiem (1945) es su poema mayor. En él, un sentimiento religioso y arcano adquiere valor vital. "Se rompen los huesos del hombre y el desconcierto espiritual que lo acorrala" tiene plena validez en su voz.

Para recrear la memoria de su amigo entrañable, el poeta Rosamel del Valle, le consagra uno de sus libros: "El sol ciego".

La obra literaria de Humberto Díaz-Casanueva es fundamental en la poesía chilena contemporánea. Su obra posee vigencia de concepto y símbolo.

Estudió en Santiago y Montevideo y llegó a ser Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, además de brillante diplomático. Fue embajador de Chile en las Naciones Unidas en una de sus comisiones de expertos.

A pocos días de su tránsito postrero, la lección estimulante de su vida y el contenido de sus libros cobran valor y actualidad, desde el "Aventurero de Saba", 1926, hasta "Antología poética", 1970.

El año 1971, obtiene, legítimamente el Premio Nacional de Literatura.

La Discusión, Chillán, 4-XI-1992 p. 3.

Adiós a Díaz-Casanueva [artículo] Rigoberto Rubilar Domínguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rubilar Domínguez, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Díaz-Casanueva [artículo] Rigoberto Rubilar Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile